

ESTUDIO DE CASO

Recinto San Martín: Resistencia al Plan Colombia desde el suelo Cantón Lago Agrio - Ecuador

“Nuestra selva es nuestra fuente de energía, de alimentación y de salud”

(María Pantoja, ex dirigente del Recinto San Martín)



Ubicación geo referencial y Clasificación del caso

El Recinto San Martín está ubicado a 23 kilómetros del Cantón Lago Agrio, al extremo nororiental de Ecuador, en la provincia de Sucumbíos, que es una de las zonas de la Amazonía ecuatoriana que alberga el mayor porcentaje de biodiversidad del país, regulando las condiciones atmosféricas a nivel local y global. Está entre las coordenadas de latitud norte $0^{\circ}17'21.83''$ y longitud oeste $76^{\circ}59'45.97''$.



El Cantón Lago Agrio cuenta con una superficie de 44.440,56 hectáreas. Tiene como cabecera cantonal la ciudad de Nueva Loja y se divide en siete parroquias rurales que son: Dureno, El Eno, General Farfán, Jambelí, Pacayacu, Santa Cecilia y 10 de Agosto. Posee un clima húmedo tropical, muy caluroso cuya temperatura promedio oscila entre los 24°C.

La parroquia Jambelí, limita al norte con Colombia, al sur con la

parroquia Dorado de Cascales y parroquia Santa Cecilia, al este con las parroquias Nueva Loja y Santa Cecilia y al oeste con las parroquias Dorado de Cascales, Santa Rosa de Sucumbíos y Sevilla.

Jambelí posee 15 recintos entre los cuales se encuentra el de San Martín, en donde residen alrededor de 29 familias cuya actividad económica, al ser una población rural, es la agricultura, la ganadería y la pesca. Se cultivan diferentes productos como el café, cacao, maíz, arroz entre otros que son parte de su consumo básico.

Recinto San Martín: el retorno tras la expulsión

Desde 2001, los habitantes del Recinto San Martín y de las poblaciones fronterizas con Colombia fueron víctimas de los efectos producidos por la ejecución del programa norteamericano denominado “Plan Colombia”, que lejos de ser una solución para eliminar el narcotráfico y los grupos subversivos, incrementó los

niveles de violencia, favoreció el desplazamiento de las personas y produjo la contaminación de todo el ecosistema de la zona.

Este estudio se enfoca en analizar los daños por las aspersiones aéreas a las tierras cultivables del recinto San Martín que causaron la devastación de sus cultivos, contaminación del agua, pérdida de animales de cría y alteraciones psicológicas en sus habitantes producidas por tal violenta actividad, lo que provocó que muchos campesinos se vieron forzados a abandonar sus tierras, pero que años después retornaron a sus campos e hicieron un proceso de recuperación de suelo.

“Cuando empezaron las fumigaciones empezó la destrucción, ya que acabó con las plantaciones, con los que se alimentaban a los animales; se contaminaron los ríos, lo que causó que todos los seres vivos se enfermaran con afecciones alérgicas, irritaciones en la piel, etc. Debido a las afectaciones ambientales, varias familias se estaban quedando sin sustento para su hogar”, relata Vicente Garrido, dirigente actual del Recinto San Martín.

El Plan Colombia trajo consigo también violencia, ya que los grupos armados irregulares colombianos empezaron a cruzar la frontera y generar abusos y agresiones en las poblaciones de la frontera. Esto generó tal miedo que muchas familias decidieron abandonar sus tierras para buscar un lugar seguro para salvaguardar la integridad de sus familias.

Algunos de los campesinos decidieron quedarse en el lugar por no tener familiares en otras partes del país que les pudieran acoger en sus casas y otros por no perder sus tierras por las cuales lucharon tanto y en las que vivieron durante toda su vida.

Entre los que se desplazaron, están don Vicente y su familia que se vieron obligados a abandonar sus tierras durante dos años. Ellos buscaron ayuda entre sus familiares en la provincia de Los Ríos. Allá les tocó empezar de cero y buscar trabajo de lo que fuera para subsistir. Sin embargo, una vez que don Vicente y su familia averiguaron que la situación en la frontera se había calmado, tomaron la decisión de volver a recuperar lo que era suyo.

A su retorno, la tierra, que tanto amaban, estaba destrozada, seca, sin animales, abandonada, etc. Ya de regreso a su casa les tocó un arduo trabajo. Se reunieron entre varias familias para empezar su labor de recuperación del suelo, creando abono de forma natural y plantando su huerto para alimentarse. Mientras tanto, entre todas las familias compartían sus cosechas y complementaban sus cultivos.

De ese modo, las calamidades de cualquier miembro de la comunidad eran vistas como la de uno mismo, manteniendo la convicción de que todos constituyen una sola familia y haciendo que los unos estén pendientes de los otros para proporcionar ayuda en el caso de necesidad. Cuando alguien está enfermo, recibía el apoyo de toda la gente, también poseen una canoa comunitaria en el caso de que requieran trasladar a la persona para buscar ayuda profesional.

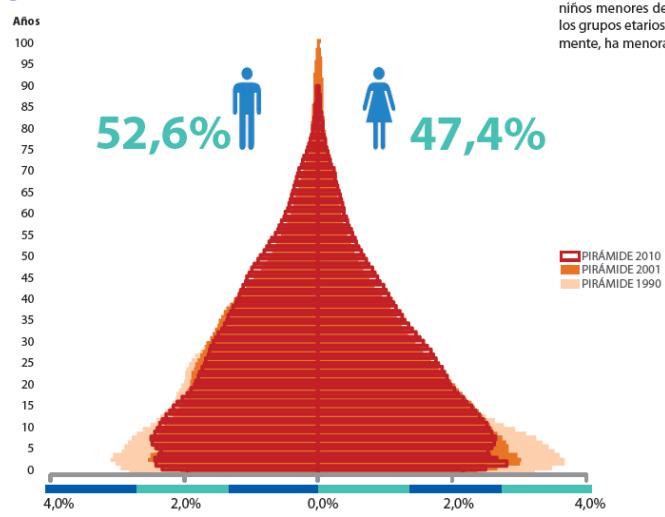
Actualmente, alrededor de 29 familias de la zona se encuentran en un proceso alternativo de cambio para recuperar los suelos a través de la agroecología, buscando de esta manera un agrosistema de equilibrio social, ecológico y económicamente sustentable que favorezca sus condiciones de vida.

Características demográficas y culturales

San Martín, enclave Sociodemográfico económico y cultural

En la provincia de Sucumbíos, de acuerdo con el censo realizado por el INEC en el año 2010, el 52,6% de la población son hombres y el 47,4% mujeres, en los últimos años, se registra un incremento notable en la población de 45 a 49 años y una disminución de los niños menores de 10 años y de la población adulta mayor.

¿QUÉ EDAD TENEMOS LOS HABITANTES DE SUCUMBÍOS?

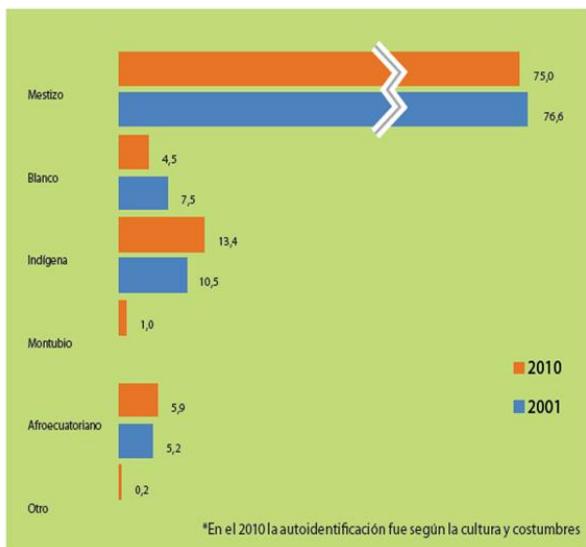


A partir de la década de los años 90 la población base ha disminuido pero en mayor proporción los niños menores de 10 años. La oferta de mano de obra en la población masculina ha disminuido en los grupos etarios a partir de los 20 años, mientras que en las mujeres se ha incrementado. Adicionalmente, ha menorado la población adulta mayor.

Rango de edad	2001	%	2010	%
De 95 y más años	331	0,3%	69	0,0%
De 90 a 94 años	392	0,3%	101	0,1%
De 85 a 89 años	425	0,3%	247	0,1%
De 80 a 84 años	675	0,5%	508	0,3%
De 75 a 79 años	808	0,6%	948	0,5%
De 70 a 74 años	1.218	0,9%	1.891	1,1%
De 65 a 69 años	1.650	1,3%	2.789	1,6%
De 60 a 64 años	2.304	1,8%	3.432	1,9%
De 55 a 59 años	2.768	2,1%	4.776	2,7%
De 50 a 54 años	3.934	3,0%	5.819	3,3%
De 45 a 49 años	4.991	3,9%	8.276	4,7%
De 40 a 44 años	6.545	5,1%	9.299	5,3%
De 35 a 39 años	8.525	6,6%	11.285	6,4%
De 30 a 34 años	9.322	7,2%	12.755	7,2%
De 25 a 29 años	10.801	8,4%	15.153	8,6%
De 20 a 24 años	12.560	9,7%	16.197	9,2%
De 15 a 19 años	13.262	10,3%	18.415	10,4%
De 10 a 14 años	15.212	11,8%	20.926	11,9%
De 5 a 9 años	16.667	12,9%	22.292	12,6%
De 0 a 4 años	16.605	12,9%	21.294	12,1%
Total	128.995	100,0%	176.472	100,0%

De acuerdo con los mismos datos, es una provincia mayoritariamente ocupada por mestizos e indígenas: el 75% de la población se autodefine como mestiza, el 13.4% como indígena y el 5.9% como afro ecuatorianos.

¿CÓMO NOS AUTOIDENTIFICAMOS*?



Rasgos de la población y producción agropecuaria de la zona

Los pueblos indígenas que habitan el lugar desde la época prehispánica con diferentes transformaciones producidas por la aculturación son: Kichwas, Tetetes, Shuar, Cofán, Secoya y Siona.

La actividad económica y productiva a la que mayormente se dedican los habitantes de esta provincia comprende un 23,0% a la agricultura, el 21,8% trabajan de peones agropecuarios, pesqueros o de minería, el 13,4% de oficiales, operarios y artesanos, el 11,1% son trabajadores de los servicios y vendedores, el 9,4% operadores de instalaciones y maquinarias. El 21.4% restante está repartido en otro tipo de actividades profesionales, administrativas, militares y de servicio doméstico.

El acceso a la comunidad es por vía fluvial, en gran parte porque los pobladores se han negado a la construcción de carreteras, porque ello significaría acceso a las empresas petroleras, y, por otro lado, porque el Gobierno les ha propuesto que sean los mismos comunarios, por medio de mingas, los que ejecuten las obras con lo que ellos no están de acuerdo, explica María Pantoja, ex dirigente del Recinto San Martín.



Ingreso a la Comunidad San Martín (2015)

Historia de la demanda y estrategia de acceso

A partir de la década de los '50, la provincia de Sucumbíos se convirtió en una de las zonas más codiciadas para los colonos que comenzaron a llegar mayormente de la provincia de Loja y Azuay atraídos por el *boom* petrolero y las supuestas oportunidades alrededor de éste.

A partir de la explotación petrolera en 1967, se dio un proceso de asentamiento poblacional que tiene diferentes matices directamente relacionados con la actividad extractivista y por su ubicación en la frontera con Colombia.

Expulsión a causa del Plan Colombia

Desde el año 2001 se puso en ejecución el denominado Plan Colombia, como una medida para combatir la producción de droga, pero que realmente constituía un medio para que los grandes empresarios acaparan las tierras. Este accionar posee algunas fases que se inician con las aspersiones aéreas de diferentes químicos entre ellos el glifosato que fueron más notorias desde enero de 2001 hasta el 2003, aunque también se hicieron fumigaciones en el 2006 y marzo del 2007.

Se realizaban las aspersiones por medio de avionetas o helicópteros que atravesaban por el río San Miguel (que divide Colombia y Ecuador) al territorio ecuatoriano y que

provocaron la contaminación y empobrecimiento del suelo, del agua, repercusiones en la salud física y psicológica de las personas y en la muerte de los animales.



Fumigaciones del Plan Colombia, Foto: Juan Sebastián Granada

El peligro y la violencia provocada por estos grupos armados, ocasionó el desplazamiento de muchos colombianos a territorio ecuatoriano, hasta donde llegó el conflicto, convirtiéndose este lugar en el centro de actividades ilícitas y clandestinas donde la vida estaba constantemente en riesgo.

Las primeras fumigaciones, afectaron a toda la población fronteriza, pues las aspersiones no solo impactaron en las plantaciones de coca y amapola, el cual era el objetivo, sino a todo ser vivo que habitaba en ese lugar.

Se empezaron a realizar análisis y estudios de los efectos y reacciones en la salud de la población; los habitantes tenían afecciones respiratorias y en la piel. Asimismo, sus animales comenzaron a morir y sus ríos estaban contaminados.

A partir del año 2003, se generalizó la violencia por la presencia de los grupos armados no regulares que fomentaban el abuso y control a través de asesinatos y amenazas, generando violencia, miedo, terror y, lo que a su vez, causaban daños psicológicos en los habitantes de la frontera en especial en la población vulnerable como niños, niñas y jóvenes.

Toda esta situación de peligro hizo que el temor invadiera el territorio por lo que muchas familias enteras decidieron salir del lugar buscando ayuda con sus familiares, amigos y otros, algunas dejando sus propiedades hasta el día de hoy.

“Lanzaban bombas desde el lado de Colombia, balas que cruzaban, no se podía vivir con tranquilidad, no hubo preocupación del Estado, no llegaban a tiempo, al parecer por temor, nos decían váyanse de aquí”, aún recuerda asustada María Pantoja.

Retorno: solidaridad y recuperación de los suelos

Ya lejos y a pesar de los riesgos en su comunidad, las familias que, prácticamente, escaparon de la situación, nunca perdieron la esperanza de volver a sus tierras y recuperar lo que eran sus vidas antes del Plan Colombia.

En 2005, según don Vicente Garrido, el ambiente de miedo causado por los grupos armados había bajado en intensidad, ya que su presencia en el territorio era más esporádica, por lo que muchos campesinos decidieron volver al Recinto de San Martín.

Las familias que retornaron, entre ellas la de don Vicente, se empezaron a organizar y a buscar las maneras de recuperar sus tierras. Para ello, generaron una estrategia colectiva formando una verdadera comunidad, como si fuera una sola familia.

“Al volver luego de dos años fue muy triste ver mis tierras destruidas, pero eso ya no importaba, ya que yo estaba ahí otra vez para luchar por recuperarlas, pero lo bueno es que no estaba solo y con los compañeros de la comunidad lo íbamos a sacar adelante”, cuenta don Vicente.

De esa forma, empezaron a realizar mingas, a preparar abono con lo que podían para sus tierras. Aunque su conocimiento en recuperación de suelos era básico, el amor por su tierra los mantenía firmes en su objetivo.

Entre las primeras actividades, limpiaron la maleza y la basura que dejaron las personas que se refugiaban allí.

A raíz de la problemática vivida en la frontera, sin ningún tipo de ayuda por parte del Estado, comenzaron a generarse gestiones desde el interior de las comunidades, queriendo encontrar soluciones a sus problemas de salud, y se crea la Asociación de Comités Populares de Salud de Sucumbíos (ACOPSA) que aborda alternativas al consumo de fármacos para curar las enfermedades y se encarga de dar charlas preventivas de la salud, capacitar en prevención de violencia intrafamiliar, vida sexual y reproductiva, así como en los derechos de la comunidad.

A través de ACOPSA, en 2008, llegó a la provincia de Sucumbíos la Clínica Ambiental con una propuesta de Reparación Integral por los graves problemas que atravesó la zona a causa de las aspersiones aéreas contempladas en el Plan Colombia. Sirvió como un espacio de información, apoyo y asesoramiento para bregar con estos problemas que han puesto en riesgo la salud mental, física y la sobrevivencia de las familias de la comunidad.

Por ello, la Clínica Ambiental ha abordado la problemática buscando intervenir en tres ejes principales: “Abre los ojos” (programas de formación e investigación), “Actúa”

(actividades de intervención y mejoramiento de las fincas y ecosistemas) y “Alégrate” (desarrollo de actividades festivas que crean vínculos intra e intercomunitarios). Partía del diálogo de saberes entre lo académico y lo popular y llevaba a la formulación y a la puesta en práctica de alternativas que incidían positivamente en las condiciones de vida de las personas afectadas y en el medio ambiente de los territorios de intervención.

De tal manera, incentivaban la autogestión desde las comunidades para que sean los propios actores quienes concienticen su problemática, tomen acciones y se conviertan en los gestores de sus propios procesos políticos, económicos sociales y culturales.

Línea del tiempo

			Por la violencia del Plan Colombia, se migra migración		Llega la Clínica Ambiental y contribuye para el desarrollo de San Martín
1950	1967	2001	2003	2005	2008
Surge el <i>boom</i> petrolero en la provincia de Sucumbíos		Fumigaciones con Glifosato – Plan Colombia		Familias retornan a sus tierras a recuperarlas	

Aspectos legales del acceso y control de la tierra

Las comunidades fronterizas afectadas por las fumigaciones alzaron su voz de auxilio, buscando respaldo de parte del Estado. Ante ello las ONG ambientalistas y de Derechos Humanos, visibilizando lo que ocurría en la zona, realizaron algunos pronunciamientos.

En 2007 los relatores de la Naciones Unidas lanzaron un pronunciamiento oficial verificando sobre las graves consecuencias de las aspersiones en la frontera.

El 31 de marzo de 2008, la República del Ecuador presenta una demanda ante la Haya en contra de la República de Colombia por las consecuencias surgidas en el territorio fronterizo y sus habitantes por las aspersiones realizadas con glifosato en el Plan Colombia.

La Constitución de la República de Ecuador, reformada en 2008, dio origen a una serie de transformaciones de índole político, social, económico y cultural, en el área ambiental y de manera específica en el cambio climático.

En el artículo 14 reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y se complementa con el artículo 71 donde se menciona a la naturaleza o Pacha Mama su derecho a que se respete integralmente, su existencia y el mantenimiento y regeneración en sus ciclos vitales.

El 12 de septiembre del 2013, Ecuador desistió de la demanda en contra de Colombia ante la Haya, ya que ese país se comprometió a indemnizar 15 millones de dólares a Ecuador por los daños ocasionados.

Contaminación y empobrecimiento del suelo

Una de las actividades económicas predominantes en el recinto San Martín era el cultivo de café y cacao que son comercializados externamente. Los agricultores del sector, complementan su siembra con productos para satisfacer sus necesidades de subsistencia como el arroz, maní, maíz, yuca, plátano, frijol, achiote y otros vegetales que necesitan en el diario vivir. Dicha producción fue decayendo y deteriorándose a consecuencia de las fumigaciones del Plan Colombia.

En el caso del café, se morían los cogollos del árbol, se caían las pepas, hojas y se amarillaban las plantas. Lo mismo sucedía con el resto de la producción cuyos frutos se marchitaban o podrían por dentro y se caían al suelo antes de desarrollarse. Asimismo, se notaron cambios en el sabor y color de los productos.

Por otro lado, es importante mencionar también los daños ocasionados a la vegetación de la Reserva Ecológica Cofán Bermejo donde muchos de los árboles nativos sufrieron daños. Sin embargo, esta montaña, que también constituye una fuente proveedora de alimentos para los habitantes del sector, fue un escudo de protección y fortaleza de la comunidad frente a la devastación del Plan Colombia.



Así quedaron las plantaciones tras el plan Colombia

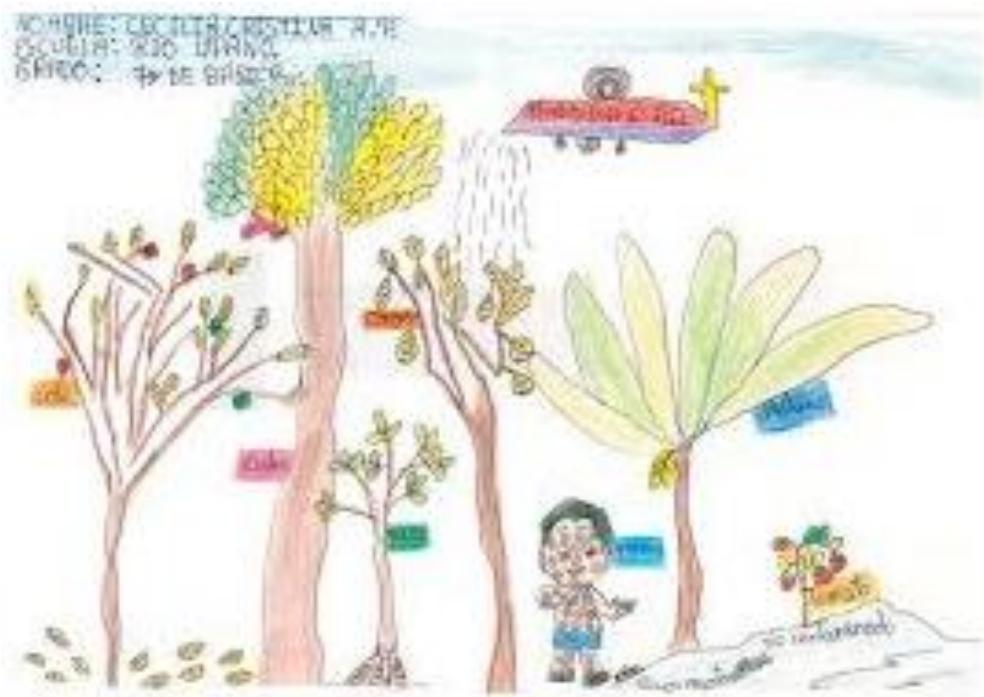
Consecuentemente, el Recinto San Martín se convirtió en una población campesina con escasez de producción y pérdida de cultivos, lo que repercutió en que el mercado decayera por el rechazo de los productos provenientes de la frontera, sumado esto a la pérdida de la fertilidad de la tierra que dejó a varias familias sin sustento económico y sin alimentos para su propio abastecimiento.

Contaminación del agua y repercusiones en la salud

Siendo que la mayoría de los habitantes de la zona se provee del agua para consumo de los ríos, esteros, vertientes, pozos o del agua lluvia; las fumigaciones resultaron ser un peligro constante no solo por su efecto directo en las plantaciones sino también por la ingesta del agua, que produjo irritaciones en la piel, problemas respiratorios e intoxicaciones entre otras enfermedades.

Otra de las actividades principales de los habitantes del Recinto es la pesca en el río San Miguel, en el que confluyen otros provenientes de Colombia. Durante las aspersiones, los ríos adoptaron una coloración verde, notándose una escasez de peces. Además, otro factor contaminante del río fue la explosión de la tubería de petróleo en el lado de colombiano, que ocasionó el derrame del crudo dejando la playa de

coloración negra. Si bien la pesca escaseaba, cuando se podía obtener los pescados, éstos tenían un sabor a petróleo.



Dibujo: Cecilia Cristina en Escuela Río Upano

La fumigación, que consistían en la constante invasión aérea, era algo imprevisto y desconocido para los habitantes del lugar que no fueron informados previamente. A esto se sumó la continua presencia de los grupos armados y el grado de violencia que ello generó, situación que sumió a los campesinos en la falta de entendimiento, pánico y temor a adquirir enfermedades. Ante estos hechos, la comunidad se vio obligada a cambiar sus actividades regulares, muchas veces optaban por encerrarse en sus viviendas.

Los niños fueron mayormente afectados, muchos no podían dormir y se pasaban llorando, requiriendo mayor acompañamiento por parte de sus padres que no sabían cómo bregar con la situación.

De acuerdo con los resultados de algunas actividades que la Clínica Ambiental desarrolló con los niños en este Recinto, se encontró que ellos transmitían en sus dibujos toda la problemática del sector: helicópteros en el cielo, destrucción de los suelos y cultivos, muerte de los animales, contaminación de los ríos, enfermedades en las personas, entre otros. Con el paso del tiempo, en los dibujos posteriores a la militarización de la frontera reflejaban acciones militares, en ellos se veía sangre y sus

representaciones iban perdiendo los detalles y colores, evidenciando de este modo el cambio en la psiquis de los niños.

La fauna y los animales de granja

La zona correspondiente a la montaña de este lugar fronterizo alberga una variedad de animales silvestres como la guanta, venados, tapir, monos, loros, guatuso; y aves como la pava, perdiz, algunas de los cuales han desaparecido después de las aspersiones.

Así también, murieron algunos animales de granja que la gente criaba ya sea para comercializarlos o para su alimentación, entre ellos: chanchos, gallinas, y pavos. Se redujo la cría de ganado por falta de pastizales para su alimentación, lo que repercutió de manera notable en la economía de las familias.

Avances en gestión de la tierra y principales expectativas



Fumigación con abono orgánico (biol) en una de las fincas de la comunidad de San Martín (2015)

Actualmente en el recinto San Martín, algunas familias están poniendo en práctica alternativas en cuanto a la recuperación y reparación del suelo, gracias al impulso y asesoría de la Clínica Ambiental, que se constituyó en un referente externo de apoyo. De esta manera surge la aplicación de la agroecología para los cultivos, que se producen de forma orgánica sin el uso de químicos.

Después del duro proceso que han tenido que resistir los comunarios de San Martín a consecuencias del Plan Colombia, en su quehacer dentro de la agricultura ponen en

práctica propuestas que se encuentran impregnadas dentro de su bagaje cultural y se retoman aquellas de reciprocidad que fueron opacadas por las presiones económicas y sociales de un sistema donde no entran este tipo de actividades por el simple hecho de no dejar réditos económicos. Estas prácticas alternativas en la agricultura que tienen estrecha relación con su percepción de la naturaleza como medio de subsistencia.

"Ahora al ver que la tierra está dando frutos, me hace dar cuenta que valió todo el esfuerzo que pusimos, que somos un Recinto fuerte y luchador", asegura don Vicente Garrido.

Apuesta por la agroecología

A raíz de ello, en el Recinto hay un terreno comunitario que comprende de dos hectáreas en la que se practica la agricultura orgánica a base de mingas comunitarias en las que se cultiva maíz, arroz, entre otros productos, cuya comercialización sirve para solventar los gastos requeridos por los dirigentes del Recinto para las gestiones externas.

La ayuda dentro de la comunidad también se ve en el apoyo que brinda la gente a las personas que, por causa de enfermedad u otro motivo, no pueden realizar su actividad habitual dentro de la finca como es la atención de los animales, la cosecha y la limpia de los cultivos, con el fin de que no decaigan los mismos. La pesca y la caza de animales como el venado, tapir o capibara se los realiza entre tres o cuatro familias de San Martín, convirtiéndose en una opción para compartir también con el resto de la comunidad.

Por otro lado, se pusieron en marcha algunas actividades para reactivar el estado vivencial de los niños que sufrieron todo este escenario de violencia, impulsando un programa de alegrería con festivales culturales en las escuelas, festivales anuales de cine para niños y jóvenes; y otras propuestas por medio de las cuales se conoce sobre la problemática de la zona. Así los niños se involucraron en el cine, fotografía, haciendo cortometrajes que reflejan la realidad del sector.

También en las escuelas de la zona se hace anualmente un trabajo participativo con los niños, denominado parlamento, que consiste en la reunión de maestros, niños y padres de familia para abordar problemas y realidades de la comunidad y, a la vez, presentar propuestas en busca de soluciones. Los festivales, además, son espacios de reagrupación familiar, en ellos se recupera la alegría, los padres comparten y juegan con sus hijos.



Niños de la frontera dibujando (2009)

Otra alternativa para que los jóvenes y niños se involucren en el manejo de los cultivos con una propuesta agroecológica, ha sido incentivar a la creación de un modelo de huertas de plantas medicinales en las escuelas de la comunidad. Además de ello, la Clínica Ambiental, provee de algunas herramientas para que ellos analicen este tipo de plantas, sus usos y beneficios.

Dentro de esta comunidad, se tiene un importante conocimiento de las plantas medicinales, cuyo saber ha sido transmitido generacionalmente. La gente cuida y valora este cultivo y su conservación ya sea cerca de las casas o en la montaña, concibiendo que en cualquier circunstancia puedan salvar la vida de las personas.

Mediante el apoyo externo que ha recibido San Martín, a través de la Clínica Ambiental, las familias campesinas del sector entraron en un proceso de dar solución al deterioro social, ambiental, económico y cultural que atravesaron durante el programa colombiano. Siendo la recuperación del suelo, una de las actividades que les satisface internamente por el gran significado que para ellos tiene la naturaleza, el bosque y la montaña mediante los cuales gira su universo de símbolos y significados. Y al mismo tiempo van reestructurando su ser y estar en el mundo.

Si bien, la propuesta agroecológica aún no es asumida por todas las familias del Recinto San Martín, se tiene la viva convicción de que aquellos que lo hacen son una clara referencia para incentivar al resto de la población.

En este proceso de recuperación del suelo existe una herramienta que no solo ayuda a este objetivo, sino que, a la vez, respeta en un gran porcentaje el entorno es la

permacultura que se convierte en un hábito dentro de las familias que decidieron adoptar esta forma de recuperación del suelo.

La permacultura tiene elementos cíclicos desde el uso de los desechos orgánicos, animales, vegetales y humanos hasta el tema del aprovechamiento de recursos naturales como el sistema de recolección de agua y la estufa rocket.

La elaboración de huertos, composteras, gallineros móviles, entre otros son elementos que aportan fundamentalmente con el contexto en el cual las familias del Recinto San Martín garantizan que sus productos de una manera paulatina serán 100% libres de químicos.

Este proceso es lento, pues hay que tomar en cuenta que el efecto del Plan Colombia es profundo y doloroso, pero —como menciona la propuesta de la Organización Clínica Ambiental— “La recuperación integral de una comunidad, siempre inicia desde el suelo, desde sus raíces”.

Recinto San Martín, septiembre 2016

Créditos

Recinto San Martín

Sistematización realizada por Gioconda Avilés y Cristina Borja, en coordinación con Mauricio Alvarado.

Fotografías de Mauricio Alvarado.

Con el apoyo y entrevista realizada a:

María Pantoja (ex dirigente del Recinto San Martín).

Vicente Garrido (dirigente del Recinto San Martín).

Consultas bibliográficas

- Ambiental, C. (s.f.). Clínica Ambiental Proyecto de Reparación Socioambiental. Recuperado el 20 de Octubre de 2016, de <http://www.clinicambiental.org/>
- Gallego Coto, P. (15 de Octubre de 2015). Sucumbíos Gobierno Autónomo Provincial. Recuperado el 11 de Octubre de 2016, de <http://www.sucumbios.gob.ec/index.php/2015-10-20-00-03-09/2014-10-11-16-35->

- 05/2014-10-11-16-54-02
- Jambelí, G. A. (2014). http://gadjambeli.gob.ec/?attachment_id=123. Recuperado el 20 de Octubre de 2016, de <http://gadjambeli.gob.ec/wp-content/uploads/2015/02/INFORME-PRELIMIR-2014.pdf>
- Maldonado, A., Valladares, C., Herdoiza, M. C., Supliguicha, V., Mantilla, Alvaro, Pozo, R., y otros. (1 de Diciembre de 2011). Ciencia con Conciencia... desde abajo N° 1. Recuperado el 10 de Octubre de 2016, de Clínica Ambiental Proyecto de reparación Socioambiental: <http://www.clinicambiental.org/docs/publicaciones/ccc1.pdf>
- Pantoja, M. (16 de Octubre de 2016). Estrategias de resistencia y recuperación del ecosistema ante la devastación ocasionada por el Plan Colombia: experiencia comunitaria en el Recinto San Miguel. (G. Avilés, Entrevistador)

Galería



Señor Vicente Garrido, dirigente del Recinto San Martín (2016)



Llegada al Recinto



Niñas del recinto San Martín en una de las escuelas del sector (2015)



Personas de la comunidad de San Martín preparando alimentos en una cocina rocket (2015)



María Pantoja, ex dirigenta y miembro activo de la Clínica Ambiental poniendo en funcionamiento una bicimáquina moledora de productos (2015)